

Participación Política y Políticas Públicas: Estudio sobre las consecuencias psicopolíticas del Turismo en Paranapiacaba-Santo André/Sao Paulo, Brasil

Alessandro Soares da Silva y Thais Cabral Sanchez¹

Palabras clave: Participación Comunitaria, Psicología Política de las Comunidades, Participación Política, Políticas Públicas de Turismo, Comunidad de Paranapiacaba-Santo André/SP.

RESUMEN

Este artículo trata de las consecuencias causadas por los cambios estructurales provocados por el turismo en las comunidades de la Villárdiga a nivel cotidiano, en Paranapiacaba – Santo André/ SP, todos los días. A partir de una perspectiva psico política del fenómeno de la memoria colectiva, buscamos entender las dinámicas locales y cómo es que éstas son transformadas en el contexto de la acción pública. A través de la aplicación de entrevistas semi-estructuradas para recolectar datos, los cuales tienen la finalidad de verificar los impactos de las políticas de turismo en el marco de la vida de los habitantes locales evaluando así la relación e impacto en tres aspectos: la relación de los turistas con el cambio de imagen y significados culturales, la formación de nuevas entidades sociales y el sentido del auto-concepto a nivel local. Así mismo se tiene como objetivo examinar la relación entre Prefectura Municipal de San Andres (PMSA) y la comunidad local en ámbitos de participación popular.



¹ Soares da Silva, Alessandro. Filósofo por la PUC-Minas, Doctor en Psicología Social en la PUCSP y profesor de la Escuela de Artes, Ciencias y Humanidades de la Universidad de São Paulo. E.Mail: alesssoares@usp.br . Cabral Sanchez, Thais. Licenciada en Turismo y Entretenimiento por la Universidad de São Paulo, Maestría en Hostelería por la Universidad Anhembi Morumbi. E.Mail: thais-cs@uol.com.br

Community Participation; Political Psychology of Community, Political Participation, Public Policies of Tourism; Community of Paranapiacaba

Keywords: Community Participation; Political Psychology of Community, Political Participation, Public Policies of Tourism; Community of Paranapiacaba-Santo André/ SP.

Beteiligung der Gemeinschaft; Politische Psychologie Community, politische Partizipation, die Politik des Tourismus; Gemeinschaft der Paranapiacaba

Schlüsselwörter: Gemeinschaft-Teilnahme; politische Psychologie der Gemeinschaft, Politische Teilnahme, Öffentliche Verfahrensweisen des Tourismus; Gemeinschaft von Paranapiacaba-Santo André/SP.

ABSTRACT

This project will study the consequences of the structural changes caused by tourism at the community daily in the community of Paranapiacaba village – Santo André/SP. This project has a psicossocial perspective of the collective memory phenomenon and therefore it will use the semi-structured interviews for data collection. And, it intend to verify the tourism impacts on the life of the local inhabitants, will be evaluated some points as the relationship within tourists, cultural exchange of images and meanings, formation of identities and self-images and also to analyze the relationship between PMSA and the local community, about popular participation.

ZUSAMMENFASSUNG

Dieser Artikel wird die Folgen der strukturellen Umwälzungen durch den Tourismus in der Gemeinschaft in die Gemeinschaft der Paranapiacaba Dorf–Santo André/SP. täglich studieren. Dieses Projekt hat eine Psicossocial Perspektive des Phänomens, kollektives Gedächtnis und daher die halbstrukturierte Interviews für die Datensammlung verwendet. Es beabsichtigt, den Tourismus zu überprüfen, und Auswirkungen auf das Leben der lokalen Bevölkerung, werden einige Punkte als die Beziehung innerhalb von Touristen, kulturellen Austausch von Bildern und Bedeutungen, Bildung von Identitäten und Selbstbilder und auch die Beziehung zwischen PMSA und der lokalen Gemeinschaft, über die Beteiligung der Bevölkerung analysieren ausgewertet.



Une participation Politique et Politiques Publiques : l'Étude des conséquences psychopolitiques du Tourisme chez le Paranapiacaba Saint André/Sao Paolo, le Brésil

Mots clef: Participation Communautaire, Politique Publique, Psychologie Politique des Communautés, Participation Politique du Tourisme, la Communauté de Paranapiacaba-Saint André/SP.

Participação Política e Políticas Públicas: um estudo sobre as conseqüências psicopolíticas do Turismo em Paranapiacaba/SP

Palavras-Chave: Participação Comunitária; Psicologia política da Comunidade , Participação Política, Políticas Públicas de Turismo; Comunidade de Paranapiacaba-Santo André/SP.

RÉSUMÉ

Ce projet étudiera les conséquences des changements structurels causés par le tourisme à la communauté quotidiennement dans la communauté du village de Paranapiacaba – Santo André/SP. Ce projet a un point de vue psychosocial le phénomène de la mémoire collective et par conséquent il utilisera les entrevues semi-structurées pour la collecte de données. Et, il a voulu vérifier le tourisme impacts sur la vie des habitants des, sera évalué certains points comme la relation au sein des touristes, des échanges culturels d'images et de sens, la formation des identités et exprimait et aussi d'analyser la relation entre AMPN et la communauté locale, sur la participation populaire.

RESUMO

Este artigo trata das conseqüências das mudanças estruturais causadas pelo turismo no cotidiano da comunidade na comunidade da vila de Paranapiacaba – Santo André/SP. A partir de uma perspectiva psicopolítica do fenômeno da memória coletiva buscamos entender as dinâmicas locais e como essas são transformadas no contexto da ação pública. Realizamos entrevistas semi-estruturadas para a coleta de dados com vistas a verificar os impactos do turismo e das políticas no campo sobre a vida dos habitantes locais, avaliando tópicos como a relação com turistas, troca de imagens e significados culturais, formação de identidades e auto-imagens. E também visa analisar a relação entre a PMSA e a comunidade local, em tópicos referentes à participação popular.



Partecipazione politica e politiche pubbliche: studiare le implicazioni psicopolíticas di Paranapiacaba-Santo André/Sao Paulo, turismo Brasile

Parole chiave: Partecipazione della Comunità, psicologia politica di comunità, partecipazione politica, turismo, politiche pubbliche della Comunità, Paranapiacaba-Santo André/SP.

SOMMARIO

Este artículo trata de las consecuencias causadas por los cambios estructurales provocados por el turismo en las comunidades de la Villárdiga a nivel cotidiano, en Paranapiacaba – Santo André/ SP, todos los días. A partir de una perspectiva psico política del fenómeno de la memoria colectiva, buscamos entender las dinámicas locales y cómo es que éstas son transformadas en el contexto de la acción pública. A través de la aplicación de entrevistas semi-estructuradas para recolectar datos, los cuales tienen la finalidad de verificar los impactos de las políticas de turismo en el marco de la vida de los habitantes locales evaluando así la relación e impacto en tres aspectos: la relación de los turistas con el cambio de imagen y significados culturales, la formación de nuevas entidades sociales y el sentido del auto-concepto a nivel local. Así mismo se tiene como objetivo examinar la relación entre Prefectura Municipal de San Andres (PMSA) y la comunidad local en ámbitos de participación popular.



Introducción

El turismo y las actividades que involucra este sector afectan directamente a los destinos turísticos y a la vida cotidiana de las comunidades que reciben a los turistas, impacta en distintas formas los niveles económico, social, cultural y ambiental.

Nuestra investigación se desarrolla desde la perspectiva psicosocial, con la finalidad de detectar elementos subjetivos y objetivos que intervienen en el proceso, así mismo nos permite determinar el tipo de aportaciones que deben de llevarse a cabo en este plano, tanto para poder recibir a nuevos visitantes como para realizar un adecuado tratamiento.

En este sentido nos parece pertinente investigar las consecuencias de los cambios estructurales que ejerce el turismo en la vida cotidiana de la comunidad y su impacto en la población local (Heller, 1998); nos recuerda a Krippendorf (2003:68) al tratar la idea de que cuando realizamos documentos y publicaciones relacionados con el turismo, las reflexiones siempre están centradas en el turista y no en los intereses de la industria ni de la población que está siendo afectada directamente.

Esta cuestión nos parece particularmente importante en el momento en el que creemos que es pertinente ampliar los mecanismos de participación popular en la administración de la vida comunitaria. Según Mamede (2003:32), para evitar los efectos negativos del turismo en las comunidades receptoras, es preciso que éstas tengan un papel activo en la planeación, implementación y mantenimiento de las políticas públicas en materia de turismo.

Para ello es necesario profundizar más allá del enfoque cuantitativo, reflexionar a mayor profundidad el hecho de que <cuanto más turistas, mayor desarrollo>, ya que dicha idea que ha interferido con el sostenimiento de prácticas sustentables. Se ha perdido de vista la vida cotidiana de los habitantes, de aquellos que hacen del espacio, de un lugar, su lugar.

Es claro que los gobernantes y empresarios necesitan preocuparse menos en aumentar el número de visitantes y poner mayor atención en promover el bienestar de la comunidad, lo que implica una planificación a largo plazo. Debido a lo anterior se busca comprender los procesos de las políticas públicas del turismo y cuales serían sus resultados en y para la comunidad de Paranapiacaba, Santo André/ SP.



FIGURA No.1

Panarapiacaba-Santo André/Sao Paolo Brasil

Paranapiacaba : Algunos elementos en el mosaico de su historia

El pueblo de Paranapiacaba se encuentra localizado a 40 km del centro del municipio de San André. Debido a su ubicación y a su historia, presenta un gran potencial para la actividad turística, especialmente en los segmentos del turismo cultural y el ecoturismo.

Como ciudad ferroviaria antigua de mediados de 1940, tuvo una alta calidad de vida; pero en la medida en que el ferrocarril perdía importancia en el escenario nacional, la ciudad también empezó a entrar en decadencia. Esto sucedió principalmente, porque su desarrollo se ajustó sólo al ferrocarril , siendo dependientes sustancialmente de las actividades que mantenían la ferrovía y decayendo al mismo tiempo.



FIGURA No.2

Estación de tren en Paranapiacaba

Efectivamente, las crisis en el sistema ferroviario nacional generó graves consecuencias no sólo económicas para las localidades, también sociales, culturales y estructurales, los cuales llevarían a Paranapiacaba a vivir una serie de cambios en años venideros.

En aquella ocasión, como relata Castilho (1998:72), los funcionarios más antiguos y con más de 30 años de servicio, debían ser reubicados, hecho que provocó el abandono de sus casas.² Este evento dio inicio a una serie de cambios en la comunidad, ya que era la vida ferroviaria la que mantenía el confort de las personas en aquella época.

Dichos cambios en el cuadro económico y consecuentemente la percepción social sobre la profesión de ferrocarrilero, posibilitaron el inicio del proceso de abandono de la villa, tanto por parte de los empresarios, quienes ya no tenían dinero para mantener la ferrovía, como por parte de los empleados que necesitaban de nuevas inserciones laborales para vivir.

Eso generó que en Paranapiacaba, durante algunos años, no hubiese ninguna forma de control o supervisión de la vida pública o privada y permaneció abandonada hasta el momento en el que intervino MRS logística, hecho que posicionó de nuevo la localidad, logrando el repoblamiento del lugar, principalmente por los antiguos trabajadores y sus familias y posteriormente por cualquier persona que tuviese interés en vivir en esa localidad.

Este regreso a la localidad generó un nuevo perfil del habitante. Ciertamente esto denota que *“la historia de la villa se caracterizó por la alternancia de movimientos económicos absolutos - de éxito o de fracaso-”* (Castilho, 1998:72).

Paranapiacaba como Patrimônio Cultural de San André - SP

El repoblamiento de esta localidad obedeció a las mismas bases de su fundación, por un lado las que nunca había dejado de tener y por otro el anhelo de regresar por motivos sentimentales. También encontramos que un grupo significativo de nuevos pobladores, obedecieron a su condición de aislamiento geográfico, que impedía la accesibilidad de municipios vecinos. Aunado a esto se dió el hecho de ser descubierta como poseedora de un alto número de valores patrimoniales, a nivel arquitectónico, cultural y ambiental, que la privilegiaba como nuevo destino turístico. Actualmente la localidad se encuentra en una mejor situación económica ya que ahora cuenta con un patrimonio industrial restaurado que se ha consolidado como un espacio cultural y ambiental para generar mejores condiciones de vida.

² En 1956 el pueblo, todo el equipo y el ferrocarril, pasaron a manos de Ferrocarril Federal S. A. (RFFSA) y más tarde se convirtió en Paulista Ferrocarril S. A. (Fepasa). El Paranapiacacaba línea fue privatizada en 1997, pasando el premio a los MRS de la empresa.

Pero si bien es cierto que la apertura de MRS Logística fue un detonador importante para este proceso de mejoramiento de la localidad, la acción de la Prefectura Municipal de San Andrés (PMSA) fue definitiva. En 2002 terminó el largo proceso de compra de Paranapiacaba RFFSA, ya que la Prefectura Municipal reconocía en la localidad, un centro de alto potencial turístico, poseedor de un sin número de recursos naturales y patrimoniales. Como nueva propietaria de la comunidad, la prefectura (PMSA) tornó sus acciones fundamentalmente para exaltar el desarrollo de nuevas formas de relación comunitaria, ya que esto le daría un giro definitivo a la vida de sus habitantes.

En mayo del 2002 la prefectura de la municipalidad comenzó implementar el *plan de patrimonio de Paranapiacaba (PP)* cuyo sentido se orientaba a potencializar el desarrollo turístico como fomento de emprendedores, nuevos negocios, creación del calendario de eventos turísticos, de actividades de capacitación profesional.

La gran diferencia era que en esta fase de intervención, concentraba su normatividad y reglas del juego en los pobladores locales, ya que de ellos dependían los cambios en la vida comunitaria. Como consecuencia de los cambios generados por la Prefectura municipal (PMSA) aconteció un creciente flujo de turistas y visitantes, lo que a su vez terminó con el aislamiento de sujetos y familias, ya que su participación sería indispensable para garantizar todo el proceso.

A pesar de la transformación y mejoramiento de la vida de los moradores fue la principal preocupación de la administración de la PMSA, no se aplicaron un conjunto de estrategias que hubieran permitido enfrentar a tiempo estos cambios de manera pacífica. Con todo, la calidad de vida de la población local mejoró al impulsar el empleo y la participación popular.

Como se puede leer, el Plan de Patrimonio mencionaba que:

La prefectura de San Andrés adquirió la Red ferroviaria federal en 2002, e instituyó preservar el ciclo histórico y cultural, y también permitir que la población local impulsara nuevos esquemas de participación popular, en el tipo de decisiones que la involucraban promoviendo, mediante esquemas sustentables vinculados al turismo y el medio ambiente (PP, 2004:13).³

³ La Municipalidad de San Andrés adquirió la Red Ferroviaria Federal en el año 2002, con el fin de preservar el sitio histórico y cultural, y para permitir que la población local participara en las decisiones que involucran la promoción de la generación de ingresos, vinculadas al turismo y manejo ambientalmente sostenible (PP, 2004:13).

Sin embargo, los intentos de coordinar elementos de gobernanza participativa con las necesidades de la acción política de los gobiernos, no siempre tendieron a exaltar la participación popular, produjeron situaciones paradójicas entre sí, que poco a poco fueron entrando en conflicto a nivel de la vida diaria. Junto a esta coyuntura los límites existentes entre las dinámicas de la vida diaria de la localidad y la serie de intereses de sus grupos de residentes, enfrentaron a las propias comunidades con las autoridades gubernamentales. Hecho que indica que en las estrategias derivadas del Plan de Patrimonio, existieron una serie de aspectos psico-políticos que intervinieron en los procesos del poder, ejecutados a través de los diversos actores colectivos que participaron en este trabajo, desde su planteamiento evaluación e implementación de políticas públicas.



Políticas Públicas y Participación Popular:

Un aspecto fundamental en el ámbito de las políticas públicas, consiste en que para que sean eficientes, deben definir cuales son los límites de la movilización y participación popular.

Este elemento es importante, ya que de esto depende potencializar o impedir la viabilidad de ejecución de ciertas iniciativas del poder público.

Este fue el caso de la localidad de *Paranapiacaba* y de la acción de la PMSA, ya que era quien precisaba que la participación popular era el elemento clave para que la población local pudiera desarrollar un nuevo rumbo para mejorar sus condiciones de vida.

Para ello la prefectura pretendía involucrar a las personas con acciones en el plano del desarrollo turístico y más que esto abrir la participación local para adaptar con sus acciones todo un tema que abría la participación popular local y la adaptación de las acciones de gobierno, de acuerdo con los deseos y realidades de las comunidades locales, para conseguir que estimularan las acciones comunitarias (Costa Neto, 2003:8).

Para lograrlo, se formó el *Consejo de Representantes de Paranapiacaba y del Parque Andreense* que funcionaba como un espacio de discusión, reflexión, diseño de criterios y deficiencias de la política pública que los regía. Su composición era paritaria y la integraban 14 miembros de la comunidad y 14 del poder público.

Para representar a la comunidad se designaron cuatro representantes de los habitantes locales, uno de la industria, dos representantes del comercio y dos de otras entidades organizadas. Con esta composición, la población también participaba en la *Camara Técnica del Consejo de Presupuesto*⁴.

Una reflexión en torno al tema de la participación de los sujetos sociales, es que revela una estrecha convergencia entre el debate de los procesos de descentralización y los de la ampliación de espacios de democratización de las acciones del Estado y de la gestión local; mas es preciso tener presente que cuando se habla de participación de la población en algun nivel de acción del Estado, no se está hablando de la inexistencia de conflictos y antagonismos

⁴ Registramos que lo que importaba aquí, era lo socialmente acordado de común acuerdo entre los representantes de la sociedad civil y el gobierno. Los consejos son las estructuras consultivas de las políticas públicas y sus agentes son los coordinadores que operan directamente en los lugares. Esta estrategia de descentralización de las políticas operativas y de servicios sociales, se justificaba por la actitud positiva que ambos, gobierno y sociedad civil mostraban ante las demandas sociales, la gestión y la participación popular. Esta práctica de la administración municipal refleja -en cierta medida- el debate derivado de las estrategias aplicadas de la reforma administrativa del Estado, ya está presente en la década de 1980, en el que se ordenaron los principios de descentralización. Sin embargo, la modernización del Estado convertido en neoliberal, vinculó mecanismos político-institucionales al adelgazamiento de sus funciones, así como de la actividad reguladora y productiva estatal, acompañada de la expansión del espacio privado, sobre todo en el ámbito de los derechos sociales conquistados en la Carta de 1988. En este sentido, la descentralización como estrategia alternativa para mejorar la gestión de las políticas públicas, ha estado lejos de alcanzar un consenso sobre la caracterización y adecuación de las acciones que se deben tomar en los contextos locales, una vez que a su vez, éstas deben ser discutidas e implementadas por los diferentes actores de la comunidad. En este plano, la defensa de la visión normativa del Estado, debe supeditarse a procesos de negociación con los gobiernos locales, en respuesta a la defensa política-ideológica de una democracia comprometida con los históricamente excluidos.

presentes entre los diversos tipos de acción que corresponden a aspectos teórico-ideológicos opuestos y contradictorios entre sí. Esta implicación puede abarcar procesos y acciones que a la vez puedan estar permeados tanto por la noción de conflicto, como por la noción de concertación. Parecería, que el no-conflicto es resultado de la gestión municipal y, por consiguiente, de la integración del sistema social local.

Consideraciones Metodológicas de la Investigación

Basados en la naturaleza propia de la información y el ¿cómo nos permitirá realizar el análisis de los aspectos subjetivos propios de la dinámica social? (Minayo, 2005), desde su diseño, la presente investigación adoptó una metodología cualitativa. Durante seis meses realizamos un trabajo de visitas de campo durante las cuales elaboramos un diario de investigación.

Guiados por encuestas y nuestra propia experiencia directamente en la localidad, se aplicaron entrevistas abiertas con personas estratégicamente seleccionadas por jugar distintos roles dentro de la vida comunitaria. Por medio del análisis de las entrevistas semi estructuradas, diarios de campo y registros de observación participativa, orientamos el análisis e interpretación de resultados, para comprender la dinámica de los diversos procesos de grupo, que predominaban en la forma y contenido de interacción. entre los vínculos económicos, sociales y culturales de la comunidad local y la Prefectura Municipal (PMSA).

Para llevar a cabo las entrevistas semiestructuradas directamente con dichos actores de la comunidad de Paranapiacaba se seleccionaron *ad hoc*, aquellas informantes o personas claves de la comunidad que nos permitieran conversar, recrear y diferenciar las formas de interacción que definían las dinámicas diarias. A su vez, durante la realización de estas mismas entrevistas, se consideraron otros temas relevantes, acerca de las posibilidades de reorganización local, considerando también, la visión del gobierno municipal respecto de los posibles impactos que el turismo estaba trayendo al interior de la vida comunitaria.

Para comprender mejor dichos procesos de diálogo y conversación, se consideró el punto de vista de los entrevistados de la propia prefectura de gobierno (PMSA). Se entrevistó a Marcelo, artesano del lugar y responsable del plan de implantación de los planes de turismo en el pueblo.

Y junto con él, otras nueve personas, clasificadas respectivamente con base en tres atributos complementarios entre sí y a su vez, diferenciados: (*liderazgo formal- LF (3), liderazgo informal- LI y miembros de la comunidad-MC*), con objeto de garantizar las premisas de correspondencia entre cada grupo, cada uno integrado por tres sujetos, tal como se indica en el siguiente cuadro:

LF	LI	MC
Gerardo	Vanessa	Fernanda
Bianca	Donato	José
Zeza	Alice	César

Una vez sistematizados los antecedentes históricos de la situación local, se clasificaron sus tendencias y perspectivas de análisis, con objeto de distinguir teóricamente y con mayor claridad, los elementos que permitían clarificar nuestro problema y el camino de nuestras preguntas de investigación. Con objeto de detectar los procesos psicosociales intervinientes, se consideró la memoria social, la conciencia colectiva, la participación de la comunidad y la identidad.

Comprendiendo los procesos y dinámicas sociales: Marco teórico

La comprensión de los elementos inter-subjetivos presentes en las relaciones estudiadas, requiere necesariamente entender el proceso de formación de la identidad local, ya que articulan la plataforma para conocer las singularidades individuales y colectivas. *La singularidad de cada sujeto se expresa en su vida de grupo, en las relaciones con los demás* (Lane, 2001:30); *este hecho se hace visible en las dimensiones afectivas, políticas y motivacionales de los involucrados.*

El estudio se concentró en el análisis de la relaciones establecidas entre diversos miembros de la comunidad rural y líderes de Paranapiacaba.

A partir de la interpretación de sus diversos procesos de grupo, el trabajo de campo se concentró en definir qué y cuáles eran las metas de los diversos actores de la comunidad y en consecuencia, tener mayor comprensión del tipo de conflictos que se escalaban entre ellos.

Y en efecto, a partir de nuestras entrevistas, pudimos comprobar que los residentes locales compartían un objetivo en común: mantener su relación a partir de reconocer el peso de las características sociales y de grupo, así como la experiencia subjetiva entre ellos, la realidad objetiva y el carácter histórico que las definían en cuanto tal.

Haciendo hincapié en la importancia de entender cómo surgieron los orígenes que posteriormente dieron lugar a la formación de una comunidad, cabe resaltar que un grupo se construye a partir de un determinado tiempo y espacio y como tal, surge de las relaciones de la vida cotidiana.

Por lo tanto, como lo ha señalado Martín-Baró: *El grupo siempre tiene una dimensión de la realidad de sus miembros y una dimensión más estructural, que se refiere a la sociedad en que se produce. Ambas dimensiones, personales y estructurales, están intrínsecamente relacionados entre sí. (Martín-Baró, 1989:207).*

La comprensión de la dinámica de procesos grupales, permite aclarar el ¿porqué de la creación, vinculación y sentido de pertenencia al grupo?, hecho que también nos permite diferenciar las múltiples facetas que van aconteciendo en una comunidad.

Debido a que la reproducción de sus estilos de vida, corresponden a la interacción que varios grupos han tenido en ella. Sobre todo porque a su vez, cada uno de éstos constituyen hechos y tramas “(...) un canal de necesidades e intereses en una situación en circunstancias específicas, afirmando con eso el carácter concreto, histórico de cada grupo” (Martins, 2003:204).

Una comunidad que guía la acción y la reflexión, es sensible al contexto social en el que se encuentra, ya que ésta se asocia con el complejo debate sobre la exclusión social y la ética de la buena vida (Sawaia, 2001:50).

Con el fin de orientar nuestra investigación en una perspectiva crítica, la definición de Psicología Comunitaria que plantea de Gois, (2000:15) nos permite situarnos en una perspectiva hermenéutica del tema, ya que la concibe como “un campo de la psicología social que estudia la actividad de la psíquica que transcurre en el modo de vida del lugar/comunidad; estudia el sistema de relaciones y representaciones, identidades, los niveles de conciencia, la

identificación y sentido de pertinencia de los individuos en el lugar /comunidad y los grupos comunitarios".

En este sentido, parece que la actividad de la Psicología Comunitaria pudiera concebirse a partir de una orientación política, en las que se involucran las relaciones de poder y las formas como se entretajan los conflictos e intereses sociales que marcan la dinámica de la comunidad. Esto nos lleva a pensarla como una psicología política de la comunidad (Montero, 2006), cuyas características deben adecuarse al estudio de clases sociales y relaciones de poder a partir de las que se sedimenta la dinámica comunitaria.

Por tanto, una característica de esta psicología radica en investigar y sintetizar la estructura las prácticas sociales, sus condiciones sociales, las culturas populares y las formas de participación comunitaria efectiva, que re-significa el sentido de la vida en común, y contribuye a la visualización de la memoria colectiva orientada hacia la participación social y la política.

Es importante resaltar, cómo durante diferentes generaciones se pudo mantener vigente una memoria colectiva que permitió conservarla, reproducirla y reconstruirla. En este marco, el estudio de la memoria colectiva, a su vez nos permite comprender la historia de un lugar desde la perspectiva de la psicología política, sobre todo, porque es parte de lo que las personas han considerado a lo largo del tiempo.

En tanto que fenómeno social, la memoria colectiva debe ser pensada en torno a los procesos intersubjetivos de socialización, y no sólo, a partir de casos individuales o particulares indistintos. Una vez que *"existe solamente cuando hay la presencia de estructuras colectivas que permiten ubicar la relación entre múltiples y diferentes memorias, por tanto, dichas estructuras también pueden ser llamadas "contexto social" (Halbwach, 2004)⁵.*

Para Ansara, *"son los diferentes grupos formados en las distintas generaciones, quienes sustentan las diversas memorias colectivas. Es a través de estos grupos que la memoria es creada y preservada"* (Ansara, 2000:28).

En este horizonte, los recuerdos de los habitantes de Paranapiacaba, refieren a aquello que ha sido transmitido por los antiguos empleados y exfuncionarios del ferrocarril.

⁵ Halbwachs estudio el contexto social como una forma de explicar la memoria colectiva, tratando de unir la perspectiva de Bergson; así como también el de autores como James Joyce, Marcel Proust, William James y Sigmund Freud, que la concebían como una forma de conocimiento. En sus trabajos, Halbwach propone la relevancia teórica de considerar estos aspectos: a) Antecedentes del contexto social y b) La presencia de lugares físicos y espaciales en donde se enmarca la memoria colectiva.

Posteriormente, *podemos percibir que su memoria sólo es colectiva cuando existe la presencia de aquellos otros que se identifican con una misma categoría, formada a partir de los resultados de la interacción entre grupos. En tanto que dicha memoria colectiva, justo deviene como resultado de las distintas experiencias colectivas de las diversas identidades sociales, las personas son quienes se identifican a sí mismas, desde su ubicación en diversas categorías sociales.* (Ansara, 2000:29).

La re-construcción psíquica e intelectual que muestra la memoria –resultado de la representación selectiva del pasado- sólo retiene al final, aspectos acontecidos que emergen en el presente para mantener la conciencia de grupo. Sin embargo, un aspecto de la memoria colectiva es que va ligada a temas de la historia personal de cada quien, así como de los pensamientos y preocupaciones de su “yo” de antaño (Ansara, 2000: 37).

Este mecanismo intersubjetivo, no sólo consiste en la representación de la parte individual de un grupo y de un contexto social y político, sino de una multiplicidad de recuerdos, que los sujetos relacionan estrechamente con el evento que incitó la identificación social, necesaria para la existencia de dicha memoria colectiva. Al igual que la separación del grupo provocó el olvido, el crecimiento de las personas identificadas con el grupo hace más consistente la memoria colectiva.

Por tal motivo, la identidad colectiva desempeña un papel de agente agregador y a su vez, un elemento característico del grupo, lo que permite el mantenimiento de la continuidad y definición de sus límites, permitiendo así, que las acciones realizadas, sean de mayor impacto a nivel local. Después de todo, cuando el grupo se crea una identidad colectiva, se desarrollan creencias y valores compartidos como base de la solidaridad grupal.

El contexto social en el que se contruye la identidad colectiva se caracteriza por relaciones de poder. Castells divide en tres posibilidades el origen y en la construcción de la identidad colectiva, lo que puede dar lugar a diferentes resultados sociales, distintos tipos de sociedad y diversas formas de sociabilidad. (Castells, 2000).

La primera es la *identidad legitimadora*, que se origina en las instituciones dominantes de la sociedad, a fin de establecer, agilizar y expandir su control y dominio de los actores sociales. La segunda es la posibilidad de construir una identidad colectiva, a través de una determinada forma de resistencia, misma que representa un escenario contrario al de los intereses de dominación y control de las instituciones dominantes. Por lo tanto, este aspecto de la identidad colectiva adquiere la connotación de *identidad defensiva*, mecanismo con el que los excluidos, a su vez pueden excluir a todo aquel que los excluye.

Y por último tenemos la cara de la *identidad del proyecto*, que se asocia con los actores sociales que tratan de redefinir su lugar en la sociedad y la propia herencia cultural que ellos mismos poseen. En este nivel, la identidad colectiva es un proceso continuo que rige las relaciones entre los individuos, así como las redes sociales y la solidaridad que se genera entre ellas y el contexto social en el que se desarrollan.

Por otra parte, el proceso de emancipación, es también un proceso de identificación, que obedece a la capacidad derivada de los conflictos y antagonismos sociales, que a su vez pueden ser vistos positivamente, como un elemento esencial para alcanzar el equilibrio social.

Grupos, Poder y Organización en Paranapiacaba

Para la comprensión de la identidad colectiva de los grupos en cuestión, fue necesario verificar los procesos de grupo existentes en la localidad así como la formación de sus mecanismos de identidad, observados en las relaciones comunitarias. También tratamos de entender el sustrato de la memoria colectiva de los grupos existentes así cómo la forma como surgió esta construcción social. Encontramos varios grupos en el pueblo. Uno de ellos es el movimiento cultural en el que Vanessa participa, y en el cual se llevan a cabo actividades de grupo. Entre las actividades de este movimiento destacamos la comisión ciudadana, que fue creada para detener el proceso de desalojo en el City Hall.

En concreto, se enviaron cartas a los residentes de la aldea irregular y se les solicitó mudarse a la casa en la que vivirían dentro de los dos días de su permanencia. Vanessa fue uno de los dirigentes que defendían los intereses de la comunidad, a través de un "hacer social" permanente.

Las diversas actividades que el grupo realizó para definir este movimiento como un "grupo cultural", fue que el carácter concreto y la historia grupal se afirmaban por las necesidades e intereses específicos de los canales que lo conformaban como tal.

De acuerdo con Vanessa, las acciones de PMSA no tuvieron en cuenta la historia y características de esa comunidad. En nombre del sitio y política de la sostenibilidad, sus acciones no respetaron la memoria del pueblo, ni mucho menos, reconocieron el lugar que tenía cada individuo que constituye Paranapiacaba de forma colectiva: "*Nunca he visto que este desarrollo sustentable sustituya a todos, por otro "todo el mundo"*".

En torno a este argumento, y el derecho de memoria y sentido de permanencia que tenía la localidad, era necesario reconocer la identidad construida, así como la memoria que de alguna

manera debía guiar la formulación e implementación de políticas públicas. Como ella dijo, *"lo sustentable, es lo que sostiene o sustenta, si no, no es sostenible"*.

Este auto-reconocimiento manifestado en el discurso, surge como resultado del sentido de pertenencia a un grupo, que permite que a su vez, todos sientan al lugar como un espacio lleno de energía. Por ello, los verdaderos actores sociales son considerados por los demás como capaces de actuar sin temor ante las autoridades, y con habilidades suficientes como para cuestionarlas por tomar e imponer decisiones unilaterales, en vertical y sin diálogo.

Otro grupo definido e identificado fue el del almacén Led-Cultural de Alice, el cual proporcionaba atención gastronómica, mediante un comedor en el que también se promovía la artesanía. Este grupo se le definió como "funcional" porque su función de identidad colectiva radicaba en sus propias capacidades de producir alimentos y artesanías así como de brindar servicios alimentarios. Por tanto, su poder local dependía de la calidad de los productos vendidos así como de la posición adquirida resultado de su trabajo.

Como se puede observar por el discurso de Alice: *"con objeto de hacer un almacén de artesanías y proporcionar servicios culinarios, los interesados empezamos a reunirnos en el patio de la iglesia. Fue hasta que en 97 Ana (una funcionaria de la prefectura), asistió a una reunión y nos oyó. Fue hasta entonces que ella se dirigió a la gente de la comunidad para lograrlo, ya que le habían encantado los dulces y disfrutado de las artesanías locales. Fue así como empezamos"*.

La relevancia de este grupo, y a su vez, detonante de su poder local, consistía en la generación de ingresos para sobrevivir. Además, su reconocimiento social, radicaba en que este grupo se había formado para satisfacer las necesidades sistémicas de la comunidad y no los intereses personales de una serie de miembros que realizaban la misma función y jugaban un mismo papel, en la producción de alimentos y elaboración de artesanías. Por tanto, su carácter de "grupo funcional" se refiere únicamente a los aspectos parciales de la vida de dichos pobladores.

Alice también participaba en el grupo de la iglesia católica de Bom Jesús Paranapiacaba. Este grupo fue considerado como "primario", ya que había grandes similitudes entre sus componentes, en tanto que la relación interpersonal entre sus miembros y la devoción al santo patrón de la iglesia forman parte de la misma identidad grupal.

Observando sus características personales, y la manera como esta devoción le daba sentido al grupo, surgía un mismo consenso: que a través de la fe, se alcanzaran las bendiciones y favores de la Paranapiacaba Bom Jesús,

Las actividades de este grupo se caracterizan por producir una mejor vida para los miembros de la comunidad, la cual se puede observar con las iniciativas del trabajo del grupo a través de la propia iglesia: distribución de canastas básicas de alimentos y comidas comunitarias. Otro elemento importante era que esta actividad arraigaba un sentimiento de pertenencia al grupo, ya que para el caso de Alice y sus compañeros, en esto radicaba la caridad cristiana.

Cabe señalar que tanto el grupo de Vanessa como el grupo de Alice tenían que ver con la generación de oportunidades para el desarrollo comunitario. Sin embargo, el grupo de Vanessa, a su vez actuaba para brindar a sus miembros un espacio de reflexión que les permitía construir conciencia política con la comunidad y definir su lugar frente a las autoridades (Silva 2001, 2008).

Este grupo se caracterizaba porque la interacción de sus miembros provenía del reconocimiento mutuo y auto-reconocimiento como colectivo, capaz de intervenir en la dinámica de la comunidad.

Mientras tanto, el grupo Alice no tiene tan claro su papel como un actor social capaz de influir en la vida política de la comunidad, debido a que sus acciones parecían oportunidades individuales para la generación de ingresos, así como para construir puentes en forma conjunta, para resolver reclamaciones particulares.

Otro caso fue el de José, quien también pertenece a otro grupo funcional, la "Asociación de Guardianes de Coches", que tiene 10 miembros acreditados para poder ejercer esta actividad en el pueblo. La identidad de este grupo coincide con la función social que realizan y su poder dependía de las capacidades del grupo, así como del reconocimiento acerca de la importancia de su actividad en la comunidad.

Misma que tenía como objetivo satisfacer las necesidades personales, es decir: ejercían esta actividad para complementar los ingresos de sus familias. Todos los miembros de la asociación cumplen la misma función y tienen posiciones equivalentes.

Otro grupo es el de Donato, uno de los pocos residentes que estaba en condiciones de graduarse y que se definía como un emprendedor universitario capaz de realizar trabajos exitosos. Considerado como parte de la "élite" de la aldea que tenía un gran poder derivado de la ocupación y el empoderamiento social del resto de sus miembros. Aunque este también era un grupo funcional, se diferenciaba de los demás, en tanto que su identidad provenía de la función y tipo de papel jugado directamente en la comunidad.

Dicho reconocimiento social se hacía visible, cuando la gente busca a sus miembros "líderes de referencia", para tratar de que por su conducto, sean las personas que puedan expresar el sentir de la comunidad y encontrar mejores soluciones a problemas más complejos. En este sentido, las actividades grupales dirigidas a satisfacer las necesidades locales, son factores que inciden de manera sistémica en la vida de los miembros. Y como dichas actividades pueden ser vistas como pequeños proyectos contruidos por los más emprendedores de sus miembros, se puede comprender que su función está dirigida a satisfacer las necesidades de los demás residentes, sin objeto de lucrarlos, ya que los ingresos derivados de su actividad, son relativamente bajos, y más bien, acordes con el nivel de vida alcanzado en común.

César y Fernanda pertenecen a otro de los grupos primarios de residentes que han vivido en el pueblo, y que incluso después de su jubilación, continúan siendo amigos de todos, hecho que les merece el reconocimiento de tener una historia común, así como una misma raíz sociales, característica pincipal de los grupos primarios. Sin embargo, la función de ambos no se caracteriza por participar activamente en los asuntos relacionados con las decisiones políticas.

Ni mucho menos, aquellas que surgen del choque entre la comunidad y las autoridades municipales derivadas del impacto de las políticas públicas del Plan de desarrollo Patrimonial.

Su identidad de grupo, se ha construido como consecuencia de una buena interacción comunitaria por lo que la actividad de su grupo, no buscaba más objetivo específico que este. Hecho que cambiaría de acuerdo a las necesidades básicas que repercutieran en la vida de las demás personas. Cabe mencionar que a este grupo, también pertenecen Bianca, y Geraldo José, porque a pesar de que forman parte de los demás grupos, poseen características y afinidades con loa asuntos y actividades realizados por este. En este marco, es de señalar que las relaciones de afinidad inter e intragrupal, son determinantes para ensanchar el sentimiento de pertenencia a la comunidad. Hecho que a su vez, repercute en el tipo de afectividad colectiva con la que se exalta el carácter de representatividad de líderes e incrementa el poder del liderazgo de quienes ejercerán una determinada acción política por parte de la comunidad.

El último grupo identificado, está representado por Zeza, y los denominamos como quienes protagonizan con su actividad el sentido oroginal de la comunidad, porque representan "la memoria" viva de la localidad, hecho que los conforma como la "élite" de la comunidad de Paranapiacaba. Según Zeza, "nosotros somos considerados por las personas que nos conocen, y han visto nuestro trabajo, como los guardianes de Paranapiacaba". Este lugar atribuido por los demás, pone en evidencia los elementos de identidad, que han hecho de este, un grupo más funcional que de tipo primario.

Este grupo protagonista de “La memoria”, comenzaron a llevar a cabo una serie de acciones que respondían a la preocupación por lo que sucediera al lugar, y por empezar a asociar estos sucesos, como aspectos colectivos de impacto social, que les otorgaba una posición privilegiada de interlocutores y representantes activos frente a las autoridades del gobierno. Por este motivo, este grupo mantenía un permanente conflicto con el Movimiento Cultural representado por el grupo de Vanessa, ya que mientras el primero buscaba conservar las tradiciones, y resguardar la memoria intacta de Paranapiacaba como algo intocable, el otro, planeaba justamente su modernización y cambio.

Debido a que el grupo más conservador surgió para profundizar en las relaciones de similitud y semejanza, con respecto a al liderazgo y directividad de las acciones populares, estrechó grandes vínculos emocionales, a favor de preservar viva una misma memoria común de Paranapiacaba. Y si bien, se asumían como guardianes del pasado, también se diferenciaban de sus contrarios, porque asumían que este pasado era el factor más relevante para preservar los valores y formas de vida que arraigaban una identidad local. Aparentemente, su acción era un mecanismo psicosocial de resistencia al cambio, como elemento propio de una dinámica grupal que había sido constituida, a manera de una estructura destinada a cristalizarse en el tiempo. Por esta razón, su actividad grupal se concentraba en aspectos específicos de la vida de los residentes.

Y aunque las actividades que generaban los hacía más independientes, también los confrontaba con los demás grupos porque esta unilateralidad de visiones, generaba conflictos y antagonismos con los otros grupos. Y si ciertamente, era importante mantener el pasado como un punto de partida relevante, también era necesario encontrar condiciones para forjar un diálogo ente el pasado y el futuro, indispensable para experimentar una vida cotidiana compartida en el ahora del tiempo actual.

En este apartado, intentamos mostrar los resultados de nuestras investigaciones de campo, para contextualizar la historia de Paranapiacaba y la manera como sus consecuencias redundarían en la transformación de la memoria colectiva de los principales actores que logramos identificar como protagónicos de la vida comunitaria. Las anotaciones que aquí presentamos, fueron el resultado del análisis de los datos aportados para detectar a los líderes comunitarios formales e informales, así como también, de los miembros de la comunidad que no participan activamente en la vida comunitaria. Diferenciando ambas tendencias, eran claras las similitudes y diferencias entre ambas tendencias de acción, así como del tipo de memorias y recuerdos colectivos reflejados en sus discursos y crónicas.

El hecho es que era innegable que la memoria colectiva de Paranapiacaba, se constituyó en una zona de disputa, entre los diversos actores y esto se reflejaba por aquello que las personas nos decían, en relación al tipo de políticas que el poder público había realizado en la comunidad. Cada una era reveladora de las diferentes lecturas que se tenían sobre el sentido de la memoria colectiva. Así como también de las lecturas como las versiones oficialistas tenían para comprender los factores que determinaban el común de la vida cotidiana de la localidad.

La relación entre la memoria e identidad colectiva y la manera cómo los múltiples actores compiten por hacer dominante esta relación, es fundamental para poder comprender el sentido que adquirió el sector turístico, que apoyó sus acciones locales basado en la propia cultura. Para lograrlo, no solo era necesario entender la dinámica de la comunidad desde un punto de vista histórico, sino también, el “cómo” se entrelazaban los actores que construyeron una misma comunidad política, en la vida diaria de la comunidad.

Lo crucial es que según los diferentes grupos de la población local, la historia de Paranapiacaba estaba fragmentada, y esto se debía a la forma como la historia local había sido transmitida de generación en generación. Cuando el pueblo estuvo en su apogeo, como lo hemos dicho, existían jerarquías consolidadas, hecho que trajo consecuencias en la vida del pueblo. Haber tenido o no relaciones con el ferrocarril, o haber tenido o no una posición de prestigio en la empresa, fueron algunos de los elementos que permitió que una determinada familia, tuviera o no más estatus y más facilidades en la localidad.

Basados en las obras de Ansara (2000:35), para quien las identificaciones sociales en los relatos de los entrevistados, se pueden leer en tres subcategorías de análisis: la proyección, la empatía y la personificación, permitió la orientación de nuestro análisis. De tal cuenta que para analizar la forma como la memoria colectiva local fue transmitida intergeneracionalmente, se ubicaron diversos factores.

La memoria del grupo de Alice pasaba por la “proyección”. La proyección es el mecanismo psicológico que permitió transferir determinados sentimientos de identificación y pertenencia que existía de generación en generación. Y que influyeron en la forma de vida y tipos de representación que una determinada persona tenía acerca de “su” lugar. Y si así lo manifestaba, era porque su grupo de referencia había estado formado por los antiguos residentes, que a su vez, habían experimentado una misma jerarquía y status social, transmitida y heredada de manera intergeneracional a hijos y nietos.

Para este grupo, la presencia del tren siempre se destacaba en sus relatos, como factor determinante en la memoria de los habitantes del lugar. Su relevancia, se constataba en cada

discurso; sobre todo, porque se tenía la idea de que ante su inexistencia, el pueblo entró en una etapa de decadencia, que inició cuando el ferrocarril dejó de funcionar localmente. Y como este hecho era considerado como el final de la época en que la vida ferroviaria tuvo un gran estatus, se pensaba que si el tren regresaba al lugar, nuevamente la comunidad tendría la oportunidad de florecer.

Por supuesto, que no todos los habitantes del pueblo opinaban así. A muchos les gustaba la vida de la comunidad por lo que esta era en sí, y no por lo que representaba económicamente. Sobre todo, a los exempleados de la empresa que les gustaba la localidad, fueron adentrándose poco a poco en la zona de la colina, para formar la aldea del pueblo portugués. Los argumentos de este grupo, sobre todo referían otras forma de memoria colectiva, marcadas por la belleza simbólica del paisaje y de otros elementos físico-locales, que entraban en controversia con la memoria colectiva que tenían otros grupos del pueblo.

Como lo demuestra Zeza en su argumentación: esta transmisión intergeneracional fue muy importante porque provocó motivos de controversia: "la historia de Paranapiacaba es muy compleja, porque hay partes de la historia resultado de otros resultados (...) a veces hubo una historia que se quedó reflejada como una imagen diferente de lo que sucedió en realidad (...) por qué lo que cuenta, era esa parte de la historia que nos interesaba".

En la transmisión de memoria, apenas y se guardan aquellos acontecimientos que interesa, sean transmitidos en adelante. Otro tipo de transmisión psicológica, es la "empatía" entendida como la identificación que una persona tiene con otra, mecanismo que permite ubicarse en la misma condición psicológica que el "otro". Este es el caso de Valerie, quien al mudarse, no se trasladó como turista, sino viviendo a la localidad como un lugar propicio para encabezar las causas de la comunidad y convertirse en su líder.

El último tipo de transmisión es la "personificación", o "categorización social", que consiste en la imagen o auto-concepto que el sujeto tiene de sí mismo en relación al otro. Este mecanismo psicológico permite que una persona distinga el "quiénes somos" de "quiénes son los otros". Hecho que se puede ver en los discursos de Donato, cuando trataba de averiguar la memoria de la comunidad, que aunque se reconoce en ella, no se consideraba parte de su memoria. Anteriormente el vivía en la localidad y con el inicio de esta nueva etapa, como emprendedor, decidió volver a abrir un negocio. Sin reconocerse como parte de la comunidad, sino más bien, como parte de un grupo de élite de Paranapiacaba, comprendía que podía ayudar a los más necesitados con ofertas de trabajo, consejos y proyectos. Así que la memoria que tenía del pueblo, no tenía en cuenta estas multiplicidades, sino sólo lo que le saltaba como relevante, era

pensar que el pueblo era un buen lugar para visitar y tener un mejor desarrollo. Así las cosas, el cuidado de la localidad era a su vez, el cuidado del sí mismo.

Los otros residentes entrevistados Cesa y Geraldo José, a pesar de ser antiguos residentes del lugar, pensaban que una historia tan antigua, era sólo un pasado que no volvería. Para ellos era un momento para olvidar. Haber vivido a lo largo de la fase de decadencia del y sufrido sus consecuencias, cambiaba ahora ante sus ojos, porque el mejoramiento que el turismo, la acción de la prefectura y la aplicación del Plan de desarrollo patrimonial traería a la vida diaria, generarían el progreso del lugar.

Todos estos recuerdos cristalizan el mosaico de la memoria colectiva en Paranapiacaba porque *“la memoria colectiva aparece como un "mosaico", una vez que los eventos pasados son resignificados a partir del presente y de las identificaciones sociales que las personas poseen como resultado de sus grupos de pertenencia. En este sentido, cada grupo reconstruye múltiples memorias, revelando diferentes tipos de significado que fueron construidos a partir de los diversos grupos con los cuales cada sujeto se identifica”* (Ansara, 2005:208).

Esto se debe a que las personas imprimen diferentes significados de los acontecimientos del pasado, a causa de su identidad social. Estos diferentes fragmentos de la memoria ayudan a la comprensión de la identidad colectiva de la comunidad, en la medida en que “memoria” e “identidad” son mecanismos psicosociales que actúan como hilos que permiten la construcción histórica de la comunidad.

En este contexto de relación entre la memoria y la identidad colectiva local buscada, se generaron acciones políticas y emanaron dinámicas sociales distintas. Sin ellas, no hubiera sido posible desarrollar movimiento social alguno, o pensar en una acción política descentralizada y participativa. Al respecto, podemos distinguir dos frentes de identidad colectiva local: Por un lado, la de los líderes de la comunidad que querían luchar por y llevar a cabo una acción política efectiva. Y por otro, la parte de la población que se había conformado y aceptado las condiciones impuestas por la prefectura de gobierno.

Derivada de ambas tendencias, emanó una tensión entre los grupos más politizados y aquellos que pensaban que era la obligación de otras personas, resolver las cuestiones que les afectaban. A saber: quienes debían hacer algo, eran las autoridades de la prefectura de gobierno y los líderes comunitarios. Y si la identidad colectiva se construyó en un contexto histórico determinado, ahora lo que podía consolidarla y legitimarla, era la resistencia y un Proyecto. De aquí que el grupo de cultura de Valeria, fue creado como una identidad de resistencia, que entraría en conflicto con las instituciones dominantes. Luchar por los derechos y la no-exclusión

de los habitantes de la localidad, era el resultado de un movimiento que había nacido contra los desalojos en masa que se estaban sucediendo. Por lo tanto, la identidad de este grupo podía variar, ya que no era estático y sus miembros integrantes, a su vez tenían muchas formas de identidad, abierta al cambio.

El grupo que se originó a partir de Alice, estaba vinculado a una identidad proyecto, en la que se redefinía su lugar en la sociedad, a partir de sus acciones. Sin confrontar a los grupos dominantes, ellos realizarían su trabajo en el almacén cultural, ocupando un lugar en la sociedad, con el apoyo de sus acciones por la prefectura de gobierno. Aunque de alguna forma, estaban controlados por ella, al ser quien les había proporcionado el espacio que disponían, y a su vez, supervisaban la transparencia de su rendición de cuentas, verificando si funcionaban o no con fines de lucro.

Los consejos de representantes y los foros creados, pueden ser considerados como la fuente de legitimación que la prefectura había creado, para abrir teóricamente espacios donde la comunidad, podía hablar y ser escuchada. Sin embargo, implícitamente sus integrantes sabían de antemano, que la quejas de la comunidad, sólo aumentaban el control de los actores sociales, por las autoridades. Se consideraba entonces que los grupos que tenían su origen en una identidad de resistencia estaban más politizados que los demás, y por tanto, su identidad era más fuerte aquellos que tenían su origen, en la memoria y la identidad local.

La memoria y la identidad, constituyen una fuente de significado tanto para el grupo como para sus miembros. Y la efectividad de esta fuente, se basa en un proceso de auto-identificación con los significados del grupo, que permite construir el discurso del mismo. Por esta razón existen grupos más simples, como el de residentes, de los cuales forman parte César y Francisca. Estos grupos no politizados y sin identidad colectiva fuerte, no tienen la fuerza suficiente como para emprender una acción colectiva y encabezar la participación comunitaria.

Los residentes: la impresión sobre el turismo en Paranapiacaba

Analizando los sentimientos de la comunidad en relación a las expectativas y frustraciones que tenían del turismo. Se constató que el único consenso entre los entrevistados, era que tendría un buen impacto económico en las vidas de los residentes. El problema del turismo en la comunidad es que solo era estacional, y tan sólo ocurría durante los fines de semana, días festivos y periodos vacacionales. En este sentido, si el turismo llegaba a Paranapiacaba, localidad que aún

no podía ser caracterizada como sostenible en términos económicos, era un hecho que no podría sobrevivir sólo de los ingresos de dicha actividad.

El turismo tiene impactos importantes en la cultura de la comunidad, tanto en los aspectos materiales como inmateriales de la cultura. Mueve los hábitos y costumbres de las formas de arte no-materiales (Day, 2003:143). Sin embargo, estos impactos no estaban siendo reconocidos por los residentes entrevistados. Tal vez porque no entendían su alcance e importancia. Pero el hecho era que ninguno de pensaba que el turismo podía interferir de alguna manera, en la cultura local. Ni que tenía la capacidad de cambiar lo que realmente eran.

Con todo, el turismo podía traer consecuencias significativas para la identidad cultural de la comunidad receptora. Pero había que entender que la historia nos muestra que en Paranapiacaba ni había tal identidad consolidada y esto podía debilitar otros elementos que aún se estaban estableciendo. Y si había pequeños grupos con identidad, no había como tal, una identidad colectiva hegemónica en la comunidad. Por lo tanto, los impactos inducidos por el turismo, no tendrían tampoco impacto en su conjunto, pero al establecerse como un fuerte y dinámico, cada vez más complicaría la construcción de la identidad colectiva de esta comunidad. Estos impactos culturales tendrían implicaciones sociales, porque la cultura y la sociedad estaban estrechamente conectadas y constituían factores de atracción importantes para el turismo.

Como encuentro que se generaba por una comunidad de acogida abierta a recibir a y disfrutar de la convivencia turística. Un pueblo turístico no tiene sentido si no existe un equilibrio entre su cultura y su sociedad. Sin la cual, el turismo pondere los procesos de pensamiento colectivo traducido en los monumentos de una misma identidad. Las políticas públicas que son reducidas a mostrar un patrimonio arquitectónico -sin prestar atención a lo que los municipios turísticos tienen- dejan de hacer atractivos a los lugares. Las políticas imprudentes son ineficaces.

En todo caso, para que la comunidad entienda que el turismo es algo bueno, y que no pone en peligro la cultura local, es preciso que las agencias públicas, empiecen por interactuar con la comunidad y permitiendo que esta actúe con una participación efectiva, en las decisiones relativas a ella misma, y a su relación con el turismo. Eventos como el episodio de los desalojos de la prefectura, son ejemplos de conflictos de gobernanza participativa suscitados por la centralización. La decisión de los liderazgos de la comunidad, por encima de la consulta directa con los actores locales, hace más difícil esta relación y la polariza, generando rebelión y resistencia contra las iniciativas del gobierno y las autoridades.

Por lo que si esta situación significa que los residentes perciben el turismo como una amenaza y el Plan de la Prefectura como una opción que les obliga a adaptarse a lo que tienen que ofrecer, y si no quedar fuera del proceso, el conflicto que de aquí surja sera inevitable por la falta de interacción y acuerdos previos entre ambos.

La importancia de la participación comunitaria en la planificación del turismo es fundamental, para prever a tiempo que los impactos negativos del turismo en la comunidad, se reduzcan a una mínima expresión. Ya que sólo con la entrada de turistas al pueblo aporta un impacto, altera la dinámica y el tipo de relaciones entre sus miembros, hecho que hace imposible proponer la desaparición de los elementos negativos del turismo.

En tanto que la participación popular en Paranapiacaba era muy complicada, ya que la AEMP era la dueña de las casas inglesas en donde los inquilinos debían ocuparlas un contrato de alquiler. Esto hacía que el ocupante se sintiera acorralado, por tener miedo a ser desalojado si presentaba una queja.

La Prefectura Municipal de San Andrés se aprovechó de esta situación, junto con el hecho de que en la comunidad vivía gente sencilla y sin educación. Esta acción daría lugar al desarrollo de un proceso de disonancia cognitiva producido por la retórica entre el discurso participativo de la descentralización y la aplicación de las políticas centralistas autoritarios que hacia pensar entonces ¿si esto no era más que una política de maquillaje?

Como nos dijo Valerie, “si no estás de acuerdo con algo, te hacen llegar una breve carta muy linda, para que uno pueda ver cómo tratan a los moradores, diciendo: *"Si usted no cumple con este requisito, le recordamos que podemos cancelar su permiso para utilizar el espacio"* porque como somos inquilinos de la municipalidad -y esa es una situación muy agobiante- cuando no estás de acuerdo con ella, terminas perjudicada.

Actualmente, los residentes no suelen asistir a las reuniones, porque muchos de los que se habían enfrentado a a la prefectura y a dicho contrato, perdieron sus hogares. Y es que si uno está en casa de la Prefectura de la ciudad, ¿cómo vas a luchar contra su propio propietario?

El Consejo de Representantes de Paranapiacaba fue una forma de propmover la participación popular desarrollada en el ayuntamiento. En una entrevista realizada con Geraldo, nos comentó que uno de los Consejeros electos les dijo: *"las personas que están involucradas con el consejo en parte, son personas que participan de cierta reposnabilidad, pero la decisión final proviene el poder superior."*

Uno va a hacer bulto, amén de hablar algunas cosas", por otra parte, Valerie nos dijo que: “la elección para el Consejo de Representantes de Paranapiacaba se mantenía en secreto además

de que los candidatos eran siempre los mismos, lo que se convertía en un problema muy grave, porque para que una elección fuera realmente democrática, tenía que representar a la comunidad. Pero si la comunidad no está consciente siquiera de cuando habrá elección de los propios representantes, en los hechos, esta elección se convierte en ilegítima”.

A pesar de las paradojas que había experimentado la relación entre el gobierno y la comunidad, estaba mejorando la relación de la Prefectura municipal con los lugareños. A la fecha, muchos de ellos reconocen la labor que está haciendo como positiva, y la comunidad, también parece ser que empieza a encontrar la forma de poder expresarse en contra de la AEMP. Muchas de las confrontaciones que han tenido, han estado siendo exitosas debido a que la representatividad ha requerido cambios en la proporción de los residentes electos.

Incluso Vanessa nos dijo que: “no tiene ninguna duda de que lo mejor era comprar e instalar la sala de fiestas aquí, esto es positivo”. Valeria dice “ahora me doy cuenta de que fue un gran cambio lo que sucedió en el Ayuntamiento, ya que que son mucho más apegados a nosotros”. José también reconoció que el turismo ha traído muchas cosas buenas para el pueblo, y que las acciones del ayuntamiento han mejorado las condiciones de vida de la población. “Ciertamente, el turismo trajo una mejor infraestructura, capacitación de personas y otras iniciativas que contribuyeron a alcanzar una mejor calidad de vida. Los residentes también han reconocido que la Prefectura está cambiando, aunque todavía necesitamos más apertura de su parte, para realmente promover una participación comunitaria efectiva y dispuesta a la construcción, mantenimiento e implementación de las políticas públicas en materia de turismo.

Consideraciones finales

Si, por un lado, la llegada de la Prefectura municipal propició algunos espacios de oportunidad para la participación de la comunidad, por otro, el proceso de compra de la aldea fue muy desgastante para sus residentes. Muchos de ellos estaban en condiciones irregulares y terminaron por ser expulsados en el primer lugar. Esto generó una gran tensión entre los residentes y las autoridades (PMSA) ampliando un sentimiento de parálisis provocado por el temor a sufrir algún tipo de represalia o terminar siendo un desalojado más. Los residentes oscilaban entre ver a la Prefectura con buenos ojos, o verla como autoritaria, y entrar en un enfrentamiento. Entre enfrentarse participando o resistirse a participar por miedo.

Sin embargo, la compra de la villa por la municipalidad (PMSA) mejoró la calidad de vida de los residentes. En esta fase de la vida de la localidad, los ingresos crecieron, surgieron nuevas

oportunidades y se abrieron nuevos aspectos de identidad, haciendolos más visibles ahora permeados por elementos de la memoria. Trabajar con el turismo se ha convertido en una opción, aunque no sea posible vivir sólo de él.

Pero por supuesto, que también hay aspectos negativos. La cultura de la aldea se ha superpuesto al turismo y a la cultura de los turistas. El hecho de que el pueblo sea de arquitectura Inglesa, puede generar distorsiones en la memoria y la identidad local, con el fin de optimizar el entretenimiento de los turistas, ya que muchos de los residentes tiene orígenes en el Nordeste. Para promover el turismo en esta realidad y en esta cultura fue suprimida la élite existente para satisfacer al municipio que impuso una misma estética en las casas. Para algunos líderes de la comunidad, redimir sólo la cultura Inglés en esta arquitectura, ha traído un grave conflicto cultural entre los residentes que se oponen a esta estrategia, a los líderes de estos y la Prefectura (PMSA). Hay que considerar que la memoria tiende a forzar una identidad fija, con poco margen para su cambio, pero la memoria y la identidad son elementos que siempre están cambiando y las tensiones en la comunidad se repiten, pero de maneras diferentes.

Por lo tanto, creemos que el turismo ha sido bueno para los habitantes del pueblo, pero el proceso de relación entre ellos y la la prefectura municipal, se ha caracterizado relaciones centralizadas que no han impulsado la participación y el reconocimiento de la acción popular para la gobernanza local. Gobernanza participativa es, en cierta medida, una característica que distorsiona la expansión de la democracia participativa en el caso de Paranapiacaba.

Referencias:

- Ansara, S. (2000). *Repressão e lutas operárias na memória coletiva da classe trabalhadora em São Paulo*. Dissertação (Psicología Social). São Paulo: PUCSP.
- Campos, R. (2001). Introdução: a psicologia social comunitária. Em Campos, R. (ORG). *Psicologia social comunitária: da solidariedade à autonomia*. Petrópolis: Vozes. p.9-16.
- Castells, M. (2000). *A Sociedade em rede*. 3 ed. São Paulo: Paz e Terra.
- Castilho, A. L. H. de. (1998). *A Vila de Paranapiacaba e a problemática da intervenção*. Dissertação (Estruturas Ambientais Urbanas) – Faculdade de Arquitetura e Urbanismo, Universidade de São Paulo.

- Costa, S. R.; Neto, M. M. (2003). Paranapiacaba: destino turístico e responsabilidade social. In: XXVII ENANPAD – Encontro Nacional da Associação Nacional dos Programas de Pós-Graduação em Administração, Atibaia. *Resumos dos trabalhos do 27º Encontro da ANPAD*. Rio de Janeiro: ANPAD, v. 1, pp. 1-16.
- Dias, R. (2003). *Sociologia do Turismo*. São Paulo: Atlas.
- Góis, C. W. (2000). *Noções de Psicologia Comunitária*. Fortaleza: Viver.
- Halbwachs, M. (2004). *A memória coletiva*. São Paulo: Centauro.
- Lane, S. (2001). Histórico e fundamentos da psicologia comunitária no Brasil. Em Campos, R. (ORG). *Psicologia social comunitária: da solidariedade à autonomia*. 6 ed. Petrópolis: Vozes. pp. 17-34.
- Mamede, V. (2003). Participação e desenvolvimento do turismo local. Em Martins, J. (Org.). *Turismo, cultura e identidade*. São Paulo: Rocca, 2003.
- Martín-Baró, I. (1989). *Sistema, grupo y poder. Psicología social desde Centroamérica II*. San Salvador: UCA Ed.
- Martins, S. (2003). Psicologia social e processo grupal: a coerência entre fazer, pensar e sentir em Sílvia Lane. *Psicologia & Sociedade*, nº 19. São Paulo, 2007. p. 76-80.
- _____. Processo grupal e a questão do poder em Martín-Baró. *Psicologia & Sociedade*, nº 1, vol.15. São Paulo. pp. 201-217.
- Montero, M. (2006). Le pouvoir et la psychologie politique de la communauté. En Dorna, A. & Sabucedo J. M. (Ed.) *Etudes et chantiers de psychologie politique*. Paris: L'Harmattan.
- Sawaia, B. (2001). Comunidade: A apropriação científica de um conceito tão antigo quanto a humanidade. Em Campos, R. (Ed.). *Psicologia social comunitária: da solidariedade à autonomia*. Petrópolis: Vozes. pp. 35-53.
- Silva, A. S. (2001). *Consciência e Participação Política: Uma abordagem. Psicopolítica. Interações* 6(12):69-90, jul-dez.
- _____. (2008). Alguns elementos para a construção de uma consciência política coletiva. Em Silva, A. S. *Luta, Resistência e Cidadania: uma análise psicopolíticas dos movimentos e paradas LGBT*. Curitiba: Juruá, 2008.
- Sumário de dados de Paranapiacaba e do Parque Andreense. (2004). Prefeitura de Santo André e Subprefeitura de Paranapiacaba e Parque Andreense. Santo André.



